

ESTRATEGIAS DE APRENDIZAJE UTILIZADAS POR
ESTUDIANTES DE PREPARATORIA
Y EDUCACIÓN

Diana Laura Mora García

RESUMEN

Esta investigación se realizó con estudiantes de segundo año de preparatoria y de educación en todos sus grados y especialidades, con la finalidad de describir la medida en que los alumnos aplican diferentes estrategias de aprendizaje. Para ello se diseñó un estudio cuantitativo basado en el CEVEAPEU para valorar las estrategias de control de contexto e interacción social, las de búsqueda y selección de información así como las de procesamiento y uso de la información. Se encontró que el nivel de uso de las estrategias analizadas es regular, encontrando relación entre las mismas y una tendencia a la disminución en su uso al avanzar en el grado de estudio.

Palabras clave: Estrategias de aprendizaje, competencias, aprendizaje significativo.

Introducción

El tema de las estrategias de aprendizaje es muy importante y ha sido estudiado desde diferentes perspectivas y en diferentes niveles educativos. Las estrategias de aprendizaje permiten tener un conocimiento más claro de cómo el estudiante aprende, ya que esto genera acciones pertinentes por parte de los docentes. Se puede decir entonces que las estrategias de aprendizaje han sido de vital importancia en el desempeño docente, ya que permiten enfocar, y al mismo tiempo ampliar, los diferentes métodos de enseñanza para el alumno y que de esta manera pueda adquirir el conocimiento que le permitirá desarrollarse académicamente.

Cuando un alumno tiene en claro la manera de cómo aprende, su proceso de aprendizaje se ve facilitado, ayudando a que él tenga un mejor rendimiento escolar. Las estrategias de aprendizaje auxilian al enfrentar problemas relacionados con la asimilación de información, son metodologías que ayudan a resolver problemas, y estas a su vez, llevan a una meta, la cual es la adquisición del aprendizaje significativo en todas las etapas de un individuo.

Según la Real Academia Española, la palabra estrategia se puede considerar como reglas del pensamiento que permiten tomar decisiones apropiadas cuando llega el momento oportuno, en relación con cualquier proceso. Basados en esta idea, Muelas y Beltrán (2011) plantean que hay varias características en toda estrategia. Una de ellas es el plan de acción, por

lo cual tiene un carácter positivo e intencional; así mismo, las estrategias son manipulables, ya sea directa o indirectamente, de ahí su inclinación hacia la educación.

Además, las estrategias están a disposición de los procesos, se distinguen de las técnicas o actividades específicas, más ligadas a la materia. Siguiendo la idea, es posible considerar las estrategias de aprendizaje como aquellos mecanismos de control disponibles para un sujeto, de tal forma que le ayuden a dirigir su modo de procesar la información y facilitar, de ese modo, su adquisición, almacenamiento y recuperación (Barca Enríquez, Castro, Almeida y Barca Lozano, 2014).

Por lo tanto, la estrategia de aprendizaje es una metodología por la cual el estudiante aplica técnicas y pone a disposición habilidades, las cuales, en el proceso de enseñanza, serán clave de éxito para alcanzar sus objetivos. Así mismo, se describen como pasos donde el alumno elige, coordina y aplica sus habilidades, lo cual garantiza su aprendizaje significativo. Con cada problemática presentada, por consecuente, se requerirá iniciativa por parte del alumno para poder resolverla de manera efectiva. Por eso es que se pueden entender también como competencias que facilitan al alumno la retención de información y a su vez, le ayudan a comprender de manera más eficiente el conocimiento estudiado (Lastre-M y De La Rosa Benavides, 2016).

En este mismo sentido, las estrategias de aprendizaje llevan hacia una meta, ya que estas son procedimientos o secuencia de acciones, son actividades que tienen una intención voluntaria. Estas, a su vez, dan soluciones a problemas académicos y pueden incluir varias actividades o técnicas específicas para alcanzar los propósitos establecidos, pues son más que hábitos de estudio (Estéfano, 2013). Cabe resaltar que las estrategias de aprendizaje ponen en marcha el modo de aprender de un alumno, así como su capacidad de autorregulación. Es una jerarquía de procesos, toma de decisiones razonables e intencionales sobre todo lo que se debe hacer y cómo aprender en un contexto determinado, poniendo en práctica sus habilidades y estrategias. Todas estas se apoyan de lo metacognitivo y lo cognitivo para así formar elementos afectivo-emocionales (Gargallo López, Morera Bertomeu, Iborra Chornet, Climent Olmedo, Navalón Oltra y García Félix, 2014).

Las estrategias de aprendizaje suelen dividirse en tres principales tipos: estrategias cognitivas, las cuales son estrategias de repaso, organización de información y pensamiento crítico; estrategias metacognitivas, que son las encargadas de planificar, controlar y regular las

actividades realizadas durante el aprendizaje; estrategias de regulación de recursos, que comprenden la organización del tiempo y el ambiente de estudio, aprendizaje en equipo y búsqueda de ayuda (Meza-López, Torres-Velandia y Lara-Ruiz, 2016)

Las estrategias de aprendizaje pueden incluir diferentes factores tales como lo cognitivo, afectivo y lo psicológico. Esto es una característica de cómo una persona actúa y responde ante su ambiente de aprendizaje. Los alumnos emplean una serie de estrategias y tácticas para adquirir, codificar y reunir información para acceder al aprendizaje. Así mismo las estrategias se describen como conductas y pensamientos que los alumnos utilizan para codificar la información, ya que todas ellas se diferencian de cómo un determinado alumno trabaja y se organiza para obtener un mejor aprendizaje (Peart, 2017).

Las estrategias de aprendizaje se relacionan con diferentes factores que van a interferir con el proceso de aprendizaje del alumno. Esto se observa en los resultados de la investigación de Barca Enríquez et al. (2014), y Lastre-M y De La Rosa Benavides (2016), cuando concluyen que, las estrategias superficiales y ansiedad ante exámenes, es la que tiene mayor poder explicativo del rendimiento escolar, y de forma inversa, en estudiantes españoles de secundaria. Inclusive las estrategias de aprendizaje también se relacionan con los rasgos de personalidad, además del rendimiento de los alumnos (Muelas y Beltrán, 2011).

Por otra parte, las estrategias de aprendizaje tienen relación con el manejo del tiempo y el ambiente de estudio, ya que se distribuye acorde a sus necesidades e intereses. De la misma manera, la regulación del esfuerzo implica seguir con las actividades a pesar de los inconvenientes, como falta de interés y elementos distractores (Estéfano, 2013).

Gargallo López, Pérez Pérez, Jiménez Rodríguez, Martínez Hervás y Giménez Beut (2017), establecen una relación entre las estrategias de aprendizaje y la manera cómo un maestro utiliza sus estrategias de enseñanza; ya sea utilizando esquemas, trabajos de investigación, trabajo cooperativo, seminarios, exposiciones entre otros. Se señala que tiene relación con la planificación, cuando se les exige a los alumnos el cumplimiento de sus tareas; así mismo, en las estrategias de elaboración de la información y cómo la procesan, ya que, a su vez, son tareas desarrolladas por ellos (Gargallo López et al., 2014).

El uso de las estrategias se puede relacionar también con la orientación motivacional intrínseca, de modo que su percepción de auto eficiencia académica, creencias motivacionales, control de aprendizaje y estrategias motivacionales, van a interferir ya sea de forma negativa o

positiva (Gutierrez Ruiz, 2015). De la misma manera, las estrategias de aprendizaje y la autorregulación pueden inferir en la metacognición y adaptabilidad para la categoría de los factores psicológicos, así como su concentración y motivación que se percibe de cada uno de los estudiantes (Meza-López et al., 2016).

Por otro lado, las estrategias de aprendizaje y el valor de las tecnologías de la información y comunicación (TIC), con respecto a la mejora de sus tareas académicas y el rendimiento académico, pueden afectar su cumplimiento y mejorar su responsabilidad y desempeño escolar (García-Valcárcel y Tejedor Tejedor, 2017). En tal sentido, las estrategias de aprendizaje son de principal importancia en la influencia de entornos digitales (Peart, 2017).

Considerando lo anterior, se planteó la siguiente pregunta de investigación: ¿Cuáles son las estrategias de aprendizaje que utilizan los estudiantes de segundo año en la Escuela Preparatoria Ignacio Carrillo Franco y los alumnos de Ciencias de la Educación de la Universidad de Morelia, durante el curso escolar 2017-2018?

Método

La investigación se realizó bajo un enfoque cuantitativo, ya que la medición fue objetiva y se basó en una escala Likert. Se clasifica como descriptiva ya que presenta un panorama del uso de las estrategias en un grupo de estudiantes y, por último, la investigación es de corte transversal, ya que la medición se realizó en un solo momento.

Se obtuvo la información de todos los estudiantes de segundo año de preparatoria y los estudiantes de educación en la Universidad de Morelia, los cuales fueron 73 sujetos; 35 de la escuela preparatoria y 38 de la licenciatura en educación. El 38% fueron hombres ($n = 28$) y el 62% mujeres ($n = 45$). Todos los alumnos de preparatoria cursaban el segundo año, mientras que en licenciatura hubo de primero ($n = 9$), segundo ($n = 12$), tercero ($n = 11$) y cuarto ($n = 6$). Las edades oscilaron entre 16 y 26 años, donde un poco más de la mitad (55%) tenían entre 16 y 18 años.

El instrumento con el que se recolectó la información, se compone de una primera sección donde se solicitaron las características particulares del participante (facultad, género, curso y edad). La segunda sección incluye algunos de los ítems correspondientes al Cuestionario de Evaluación de las Estrategias de Aprendizaje de los Estudiantes Universitarios (CEVEAPEU), el cual, es un instrumento que incluye ítems para ser valorados en una escala de respuesta tipo Likert de cinco niveles de acuerdo desacuerdo, donde a mayor puntaje se in-

terpreta mayor uso de las estrategias. Del cuestionario se utilizaron tres dimensiones y sus subescalas. Las estrategias de control del contexto e interacción social incluye dos subescalas: el control de contexto (ítems 1, 2, 3 y 4) y las habilidades de interacción social y aprendizaje con compañeros (ítems 5, 6, 7, 8, 9 y 10). Las estrategias de búsqueda y selección de información, se compone de las subescalas: conocimiento de fuentes y búsqueda de información (ítems 11, 12, 13 y 14) y selección de información (ítems 15, 16, 17 y 18). Por último de las estrategias de procesamiento y uso de la información se derivan ocho subescalas: adquisición de información (ítems 19, 20, 21 y 22), elaboración (ítems 23, 24 y 25), organización (ítems 26, 27, 28, 29 y 38), personalización, creatividad y pensamiento crítico (ítems 30, 31, 32, 33 y 34), almacenamiento, memorización y uso de recursos mnemotécnicos (ítems 37, 39 y 40), almacenamiento por simple repetición (ítems 35 y 36), transferencia y uso de la información (ítems 43, 44 y 45) y finalmente el manejo de recursos para usar la información adquirida (ítems 41 y 42).

Resultados

Se evaluaron las tres estrategias de aprendizaje incluidas en el CEVEAPEU: Estrategias de control de contexto e interacción social, estrategias de búsqueda y selección de la información y, por último, estrategias de procesamiento y uso de la información. A continuación, se describe cada una de ellas de forma general, así como por sus dimensiones e ítems que las componen.

Estrategias de control de contexto e interacción social

La media general de las estrategias de control de contexto e interacción social fue de 3.6 ($DE = 0.523$). Se puede ver su distribución en la Figura 1. Dado que la escala de medición es de uno a cinco, quiere decir, que en general los estudiantes usan en un 66% la estrategia. La confiabilidad de esta escala, según el alfa de Cronbach, es de .707. Ahora bien, la estrategia tiene dos dimensiones; control de contexto, CCCC ($M = 3.5$, $DE = 0.691$) y habilidades de interacción social, CCHS ($M = 3.7$, $DE = 0.641$).

En la Tabla 1 se pueden observar los estadísticos descriptivos para cada uno de los ítems que componen la escala. Se percibe que los estudiantes se llevan bien con sus compañeros de clase ($M = 4.3$) e inclusive se apoyan en sus compañeros cuando no entienden algo de la

clase ($M = 3.9$). Por otro lado, tienen un poco de problema con aprovechar bien el tiempo para estudiar ($M = 3.2$) y estudiar o realizar trabajos con sus compañeros ($M = 3.2$).

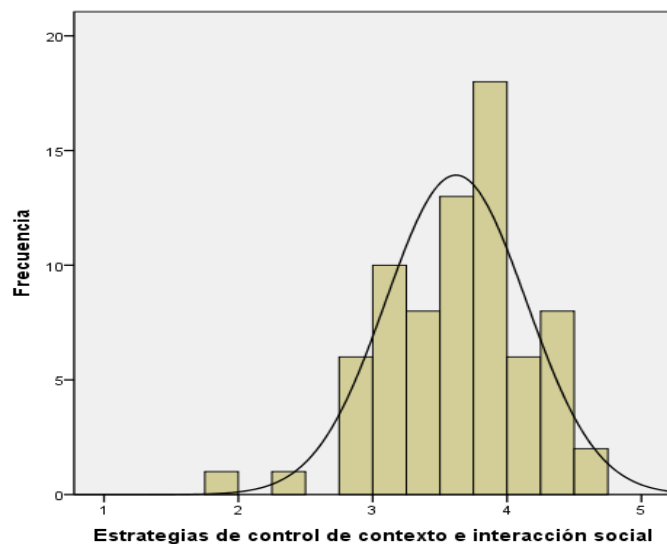


Figura 1. Histograma con curva normal para la estrategia de control de contexto e interacción social

Tabla 1

Descriptivos para los ítems de la estrategia de control de contexto e interacción social

Ítems	M	DE
CCHS8 Me llevo bien con mis compañeros de clase	4.26	0.817
CCHS10 Cuando no entiendo algún contenido de una asignatura, pido ayuda a otro compañero	3.90	1.043
CCCC1 Trabajo y estudio en un lugar adecuado –luz, temperatura, ventilación, ruidos, materiales necesarios a mano, etc.-	3.82	1.059
CCHS9 El trabajo en equipo me estimula a seguir adelante	3.74	0.943
CCHS7 Escojo compañeros adecuados para el trabajo en equipo	3.70	0.996
CCHS6 Suelo comentar dudas relativas a los contenidos de clase con los compañeros	3.62	0.967
CCCC2 Normalmente estudio en un sitio en el que pueda concentrarme en el trabajo	3.62	1.049
CCCC4 Creo un ambiente de estudio adecuado para rendir	3.34	0.946
CCHS5 Procuro estudiar o realizar los trabajos de clase con otros compañeros	3.22	1.133
CCCC3 Aprovecho bien el tiempo que empleo en estudiar	3.22	0.989

Estrategias de búsqueda y selección de información

En este caso se encontró que la media de las estrategias de búsqueda y selección de la información fue de 3.4 ($DE = 0.585$), como se puede ver en la Figura 2. La confiabilidad de la escala fue de .728. Teniendo en cuenta que la escala de medición es de uno a cinco, se puede decir que en general los estudiantes usan en un 62% la estrategia. La estrategia tiene dos di-

menciones; conocimiento de fuentes y búsqueda de la información, BIFI ($M = 3.3$, $DE = 0.761$) y selección de la información, BISI ($M = 3.5$, $DE = 0.60$).

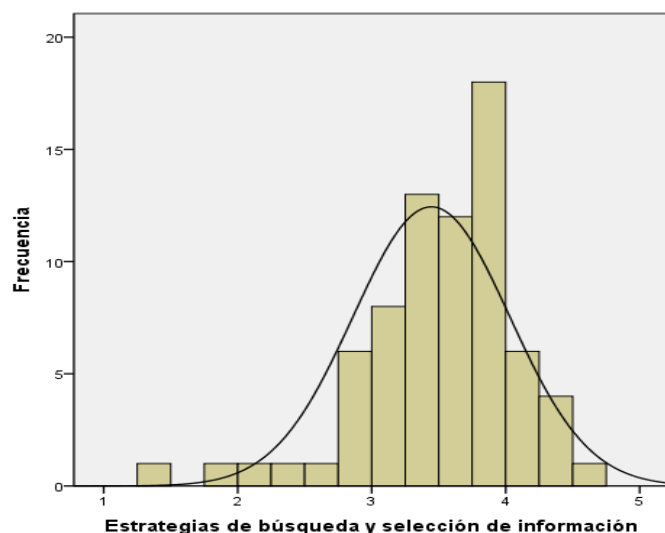


Figura 2. Histograma con curva normal para las estrategias de búsqueda y selección de información

En la Tabla 2 se pueden observar los estadísticos descriptivos de cada uno de los ítems que componen la escala. Se percibe que los alumnos son capaces de reconocer documentos fundamentales que les ayudan a realizar sus trabajos ($M = 3.7$). Aunque por otro lado se ve reflejado que tienen dudas al seleccionar la información que requieren para trabajar en sus asignaturas ($M = 3.2$) y también al momento de utilizar la hemeroteca ($M = 2.9$).

Tabla 2

Descriptivos de los ítems para la estrategia de búsqueda y selección de información

Ítems	M	DE
BISI18. Cuando hago búsquedas en Internet, donde hay tantos materiales, soy capaz de reconocer los documentos que son fundamentales para lo que estoy trabajando o estudiando	3.79	.971
BISI15. Soy capaz de seleccionar la información necesaria para estudiar con garantías las asignaturas	3.70	.877
BISI17. Soy capaz de separar la información fundamental de la que no lo es para preparar las asignaturas	3.62	.937
BIFI11. Conozco dónde se pueden conseguir los materiales necesarios para estudiar las asignaturas	3.60	1.024
BIFI14. No me conformo con el manual y/o con los apuntes de clase, busco y recojo más información para las asignaturas	3.42	.956
BIFI12. Me manejo con habilidad en la biblioteca y sé encontrar las obras que necesito	3.26	1.167
BISI16. Selecciono la información que debo trabajar en las asignaturas pero no tengo muy claro si lo que yo selecciono es lo correcto para tener buenas calificaciones	3.25	.983
BIFI13. Sé utilizar la hemeroteca y encontrar los artículos que necesito	2.92	1.038

Estrategias de procesamiento y uso de la información

La media general de las estrategias de procesamiento y uso de la información fue de 3.5 ($DE = 0.638$) y la confiabilidad de la escala fue de .919. Se puede ver su distribución en la Figura 3. En general los estudiantes usan en un 62% la estrategia. Esta estrategia se compone de ocho dimensiones; adquisición de la información, PIAI ($M = 3.8$, $DE = 0.812$), personalización y creatividad, PIPC ($M = 3.6$, $DE = 0.805$), transferencia y uso de la información, PITI ($M = 3.6$, $DE = 0.934$), manejo de recursos, PIMR ($M = 3.5$, $DE = 0.811$), almacenamiento por memorización, PIAM ($M = 3.5$, $DE = 0.968$), elaboración, PIEL ($M = 3.3$, $DE = 0.826$), organización, PIOR ($M = 3.2$, $DE = 0.836$) y almacenamiento por simple repetición, PIAS ($M = 3.1$, $DE = 0.912$).

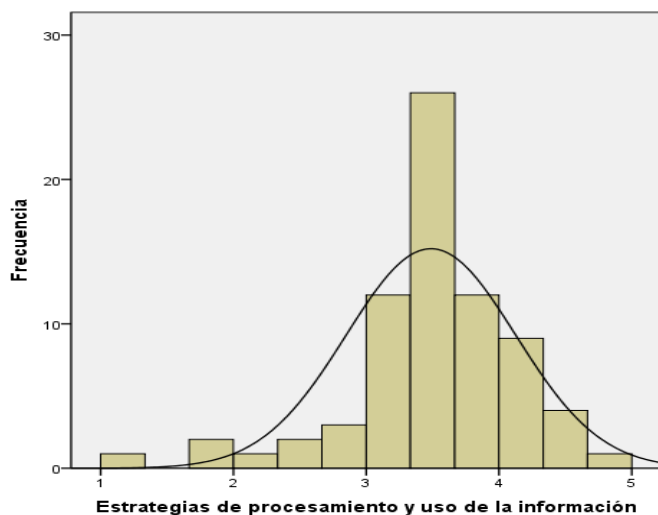


Figura 3. Histograma con curva normal para las estrategias de procesamiento y uso de la información

En la Tabla 3 se pueden observar los estadísticos descriptivos de cada uno de los ítems que componen la escala. Se puede ver que los alumnos leen algo nuevamente hasta que lo logran entender ($M = 4.0$), también tienden a tomar apuntes en clase y recoger información que el profesor les proporciona ($M = 3.8$). Por lo contrario, se ve reflejado que los alumnos tienden a tener problemas al hacer esquemas para entender mejor sus temas ($M = 3.5$), y para aprender las cosas de memoria, aunque no las entiendan ($M = 2.8$).

Con la intención de tener un conocimiento más particularizado de las estrategias de aprendizaje según las características propias de los sujetos participantes, se hicieron pruebas estadísticas exploratorias con la intención de observar patrones característicos.

Tabla 3

Descriptivos de los ítems para estrategias de procesamiento y uso de la información

Ítems	<i>M</i>	<i>DE</i>
PIAI21 Cuando no comprendo algo lo leo de nuevo hasta que me aclaro	4.07	1.058
PIAI22 Tomo apuntes en clase y soy capaz de recoger la información que proporciona el profesor	3.89	0.980
PIAI20 Antes de memorizar las cosas leo despacio para comprender a fondo el contenido	3.89	1.008
PIPC32 Me hago preguntas sobre las cosas que oigo, leo y estudio, para ver si las encuentro convincentes	3.75	1.064
PIPC34 Cuando oigo o leo una afirmación, pienso en otras alternativas posibles	3.74	1.041
PIMR41 Antes de empezar a hablar o escribir, pienso y preparo mentalmente lo que voy a decir o escribir	3.73	1.031
PITI44 En la medida de lo posible, utilizo lo aprendido en una asignatura también en otras	3.71	1.007
PITI45 Cuando tengo que afrontar tareas nuevas, recuerdo lo que ya sé y he experimentado para aplicarlo, si puedo, a esa nueva situación	3.68	1.052
PIPC31 En determinados temas, una vez que los he estudiado y he profundizado en ellos, soy capaz de aportar ideas personales y justificarlas	3.68	1.026
PIAM40 Hago uso de palabras clave que estudié y aprendí, para recordar los contenidos relacionados con ellas	3.67	1.143
PIAI19 Cuando estudio los temas de las asignaturas, realizo una primera lectura que me permita hacerme una idea de lo fundamental	3.59	0.998
PIOR38 Para recordar lo estudiado me ayudo de esquemas o resúmenes hechos con mis palabras que me ayudan a retener mejor los contenidos	3.58	1.142
PIAM37 Cuando he de aprender cosas de memoria (listas de palabras, nombres, fechas), las organizo según algún criterio para aprenderlas con más facilidad (familias de palabras)	3.56	1.236
PIEL23 Cuando estudio, integro información de diferentes fuentes: clase, lecturas, trabajos prácticos, etc.	3.53	0.929
PITI43 Utilizo lo aprendido en la universidad en las situaciones de la vida	3.51	1.144
PIPC33 Cuando en clase o en los libros se expone una teoría, interpretación o conclusión, trato de ver si hay buenos argumentos que la sustenten	3.49	1.107
PIPC30 Analizo críticamente los conceptos y las teorías que me presentan los profesores	3.44	1.041
PIAS35 Para aprender las cosas, me limito a repetirlas una y otra vez	3.42	1.201
PIEL25 Trato de entender el contenido de las asignaturas estableciendo relaciones entre los libros o lecturas recomendadas y los conceptos expuestos en clase	3.37	1.048
PIOR28 Hago resúmenes del material que tengo que estudiar	3.37	1.124
PIMR42 A la hora de responder un examen, antes de redactar, recuerdo todo lo que puedo, luego lo ordeno o hago un esquema o guion y finalmente lo desarrollo	3.36	1.229
PIAM39 Para memorizar utilizo recursos mnemotécnicos tales como acrónimos (hago una palabra con las primeras letras de varios apartados que debo aprender), siglas, etc.	3.32	1.268
PIOR29 Para estudiar selecciono los conceptos clave del tema y los uno o relaciono mediante mapas conceptuales u otros procedimientos	3.16	1.093
PIEL24 Amplío el material dado en clase con otros libros, revistas, artículos, etc.	3.14	0.976
PIOR26 Hago gráficos sencillos, esquemas o tablas para organizar la materia	3.11	1.185
PIOR27 Hago esquemas con las ideas importantes de los temas	3.05	1.066
PIAS36 Me aprendo las cosas de memoria, aunque no las comprenda	2.82	1.229

La primera observación que se hace es con respecto a la relación entre las estrategias de aprendizaje de los estudiantes. Aunque todas las relaciones se encuentran en niveles similares, la relación más fuerte se da entre el uso de estrategias de procesamiento y uso de la información y las estrategias de control de contexto ($r = .696, p = .000$). Enseguida se observa una

relación un poco más débil entre las estrategias de búsqueda y selección de la información y las de control de contexto e interacción social ($r = .646, p = .000$). Por último, también se encontró una relación medianamente importante entre la estrategia de procesamiento y uso de la información con la de búsqueda y selección de la información ($r = .620, p = .000$). En todos los casos se puede decir que, si un estudiante utiliza una de las estrategias, es muy probable que también utilice las otras.

Se buscó diferencias de género, pero no se encontró en ninguna de las estrategias; en todos los casos los hombres y las mujeres utilizan con la misma frecuencia las estrategias valoradas. Lo mismo pasa al comparar el uso de las estrategias según el nivel de estudio. Algo que resultó interesante es el comportamiento del uso de las estrategias al avanzar el grado académico. Aunque no se encontraron diferencias significativas, se observa una tendencia a la disminución en su uso a partir del primer grado de licenciatura. Por ejemplo, en la Figura 4 se observa que los estudiantes de segundo de preparatoria y los de cuarto de educación, tienen los niveles más bajos de uso de las estrategias de búsqueda y selección de la información. Los alumnos de primer grado son los que más las utilizan, pero al avanzar en los estudios se regresa al nivel de preparatoria.

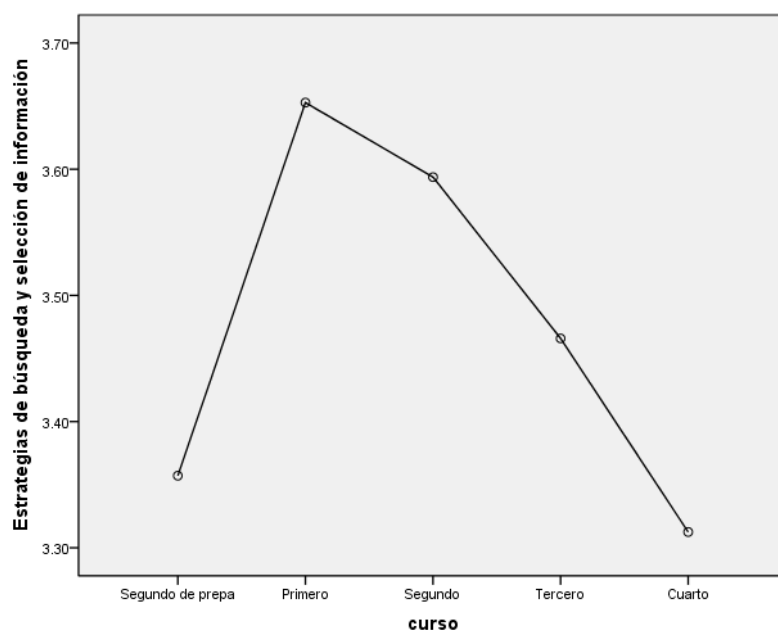


Figura 4. Perfil de medias de las estrategias de búsqueda y selección de la información según el grado de estudio

Discusión y conclusiones

Los resultados confirman que en general no hay diferencia en el uso de las estrategias de aprendizaje según el nivel académico, además de que en ninguno de los dos niveles se alcanza un promedio mayor del 70%. Pero el hecho de que las estrategias se relacionen en un nivel medio de importancia (varianza explicada entre el 30 y 40%) está en consonancia con lo encontrado por Gargallo López et al. (2014), manifestando que en una buena cantidad de sujetos se deja ver el desarrollo y uso de estrategias variadas en el aprendizaje. Esto hace posible que los estudiantes se adapten de una manera más eficiente a las exigencias y metodologías que utiliza un profesor. Es decir, los estudiantes presentan un nivel medio de flexibilidad en el uso de las estrategias adaptándolas a los requerimientos establecidos en un curso o actividad de aprendizaje. Sin embargo, el bajo nivel de uso puede manifestar la oportunidad que el cuerpo docente tiene para ayudarles a desarrollar y fortalecer las estrategias en más estudiantes.

Por otra parte se puede ver que no hay una diferencia significativa en el uso de las estrategias de aprendizaje según los diferentes niveles de estudio, pero si se percibe una tendencia de que al avanzar de grado disminuyen en el uso de las estrategias. En este sentido Álvarez González (2017) menciona que debe haber un modelo que integre las tutorías en los diferentes niveles educativos, esto con la finalidad de que los estudiantes no pierdan las habilidades de adquirir el conocimiento, ya que en el primer año de la carrera tienden a tener un porcentaje alto y en el último año disminuye significativamente. Como maestros se tiene el privilegio de fortalecer las diferentes estrategias en los estudiantes, esto implica cierto conocimiento de los estudiantes, no solo de su rendimiento. De aquí surge la inquietud sobre la medida en que los maestros conocen los procesos que siguen sus estudiantes al reflexionar o estudiar sobre los contenidos de sus cursos. Si no tienen un conocimiento de los mismos, ¿cómo pueden ayudarles a desarrollarse para el aprender a aprender?

Referencias

- Álvarez González, M. (2017). Hacia un modelo integrador de la tutoría en los diferentes niveles educativos. *Educativo Siglo XXI*, 35(2), 21-42. doi:10.6018/j/298501
- Barca Enríquez, E., Castro, F. V., Almeida, L. y Barca Lozano, A. (2014). Impacto de estrategias de aprendizaje, autoeficacia y género en el rendimiento del alumnado de Educación Secundaria. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 2(1), 287-297.
- Estéfano, R. (2013). Conocimiento y aplicación de estrategias de aprendizaje por profesores de educación superior a distancia. *Zona Próxima*, 19, 21-38.

- Gargallo López, B., Morera Bertomeu, I., Iborra Chornet, S., Climent Olmedo, M. J., Navalón Oltra, S. y García Félix, E. (2014). Metodología centrada en el aprendizaje. Su impacto en las estrategias de aprendizaje y en el rendimiento académico de los estudiantes universitarios. *Revista Española De Pedagogía*, 72(259), 415-435.
- Gargallo López, B., Pérez Pérez, C., Jiménez Rodríguez, M. Á., Martínez Hervás, N. y Giménez Beut, J. A. (2017). Métodos centrados en el aprendizaje, implicación del alumno y percepción del contexto de aprendizaje en estudiantes universitarios. *Educación XX1*, 20(2), 161-187.
- Gutierrez Ruiz, K. (2015). Perfil agentivo de estudiantes con bajo rendimiento académico: estrategias cognitivas y de control del aprendizaje, autoeficacia académica y motivación. *Informes Psicológicos*, 15(1), 63-81. doi: <http://dx.doi.org/10.18566/infpsicv15n1a04>
- Lastre-M., K. S. y De La Rosa Benavides, L. G. (2016). Relación entre las estrategias de aprendizaje y el rendimiento académico en estudiantes de educación básica primaria. *Encuentros*, 14(1), 87-101. doi:10.15665/re.v14i1.671.
- Muelas, Á. y Beltrán, J. A. (2011). Variables influyentes en el rendimiento académico de los estudiantes. *Revista De Psicología De La Educación*, 6, 173-196.
- Meza-López, L. D., Torres-Velandia, S. Á. y Lara-Ruiz, J. J. (2016). Estrategias de aprendizaje emergentes en la modalidad e-learning. *RED - Revista De Educación A Distancia*, 48, 1-21. doi:10.6018/red/48/5
- García-Valcárcel, A. y Tejedor Tejedor, F. J. (2017). Percepción de los estudiantes sobre el valor de las TIC en sus estrategias de aprendizaje y su relación con el rendimiento. *Educación XXI*, 20(2), 137-159, doi: 10.5944/educXX1.13447
- Peart, M. T. (2017). *La influencia de entornos digitales sobre las estrategias de aprendizaje de estudiantes en Educación Obligatoria*. (Tesis de maestría). Universidad de Extremadura, Badajoz, Extremadura, España.